

AUTOPRETRATO

Por LUIS ALBERTO GANDERATS

Juan Pablo Izquierdo

"Pajarito", insistían en llamarle sus compañeros del Saint George's College de Santiago, por su nariz aguileña y su altura, bastante menor que el metro 70. Pero ese Pajarito ha confirmado con su vida que quienes hablan como leones casi siempre actúan como hervíboros, mientras que él alcanzó la fuerza interpretativa de un mastodonte.

En el predio santiaguino, su rostro desata entusiasmos femeninos que escapan a cualquier descripción moderada, y sus ojos inquisitivamente azules y su pelo rubio se popularizaron masivamente en Chile cuando acompañó a Claudio Arrau en sus conciertos santiaguinos de 1984, en el mejor momento de su ya prolongada carrera como director de orquesta.

A los 50 años de edad, Juan Pablo Izquierdo Fernández ha sabido lo que es el amor y el desamor (tiene 2 matrimonios, 4 hijos), y se acerca ya a la etapa clave de su desarrollo musical, de acuerdo con sus propias palabras:

"Se necesitan años de aprendizaje; luego nadie escapa de 15 años de práctica para transformarse en director, y sólo después puede hablarse de proceso de maduración. Basta observar el mundo musical para darse cuenta que la gran época (de un director) recién llega alrededor de los 60".

María Luisa Ulibarri, que lo entrevistara en Londres, lo describió como "místico, devoto de Dostoievski, de San Juan de la Cruz y de la Biblia; ex miembro del grupo Arica, que dirigía el Dr. Claudio Naranjo ("buscadores de verdad"), un poco yoga y vegetariano".

Domina en él, sin embargo, el cristianismo sobre cualquier otra creencia o búsqueda que haya ido conociendo con su trabajo musical, viviendo en Viena y Tel-Aviv, Alemania y Nueva York, donde fue director asistente de Leonard Bernstein, tras ganar un concurso internacional.

Desde ese éxito inicial de 1966, han pasado 20 años, y otro es ya Juan Pablo Izquierdo. Menos temperamental y con más temperamento, menos arbitrario y más árbitro de sus propias fuerzas en pugna. Para no hablar de su talento, que es el de siempre, abrigado por la experiencia, por el amor y el dolor, por la prolongada ausencia de Chile corriendo tras su vocación.

Ya lleva varios años enriqueciendo las temporadas musicales santiaguinas, sin abandonar su centro de operaciones en Londres. "Cuando allá cesan las temporadas, comienzan en Chile, por suerte", dice.

Empinándose sobre su timidez y su resistencia a hablar de su vida personal, el primero de nuestros directores de orquesta aceptó de nosotros un interrogatorio discreto.

¿Qué sensaciones experimenta en presencia (o rodeado) de gitanos?

—Curiosidad, pero me dan ganas de cruzar a la vereda de enfrente.

Si tuviese que ser clasificado en términos geométricos ¿preferiría la forma cuadrada, redonda o rectangular? ¿Otra?

—Espiral.

Describa su relación con relojes, horarios y despertadores.

—Le doy gran importancia a la puntualidad.

¿Que cambió y qué se esfumó en su relación de pareja con la presencia de los hijos?

—Se hizo más sólida, pero se dificultó el poder viajar todos juntos.

¿Qué comportamiento de la sociedad le resulta incomprensible?

—El racismo y el clasismo.

¿Cuál sería para usted la mayor desgracia personal?

—Que le pase algo malo a mi mujer o a alguno de mis hijos.

¿Qué hace para enfrentar los momentos depresivos?

—Converso con mi mujer.

Obligado el exilio?

—Ambas

¿Qué pos profesional?

—La ten

¿Cuáles s de su vocac

—La po

Rasgo d

—Crear que uno p

¿Qué actitud femenina lo saca de quicio?

—El infantilismo en las mujeres adultas.

—La fama de p

¿Qué palabras le producen rechazo visceral por vulgares, soeces o relamidas?

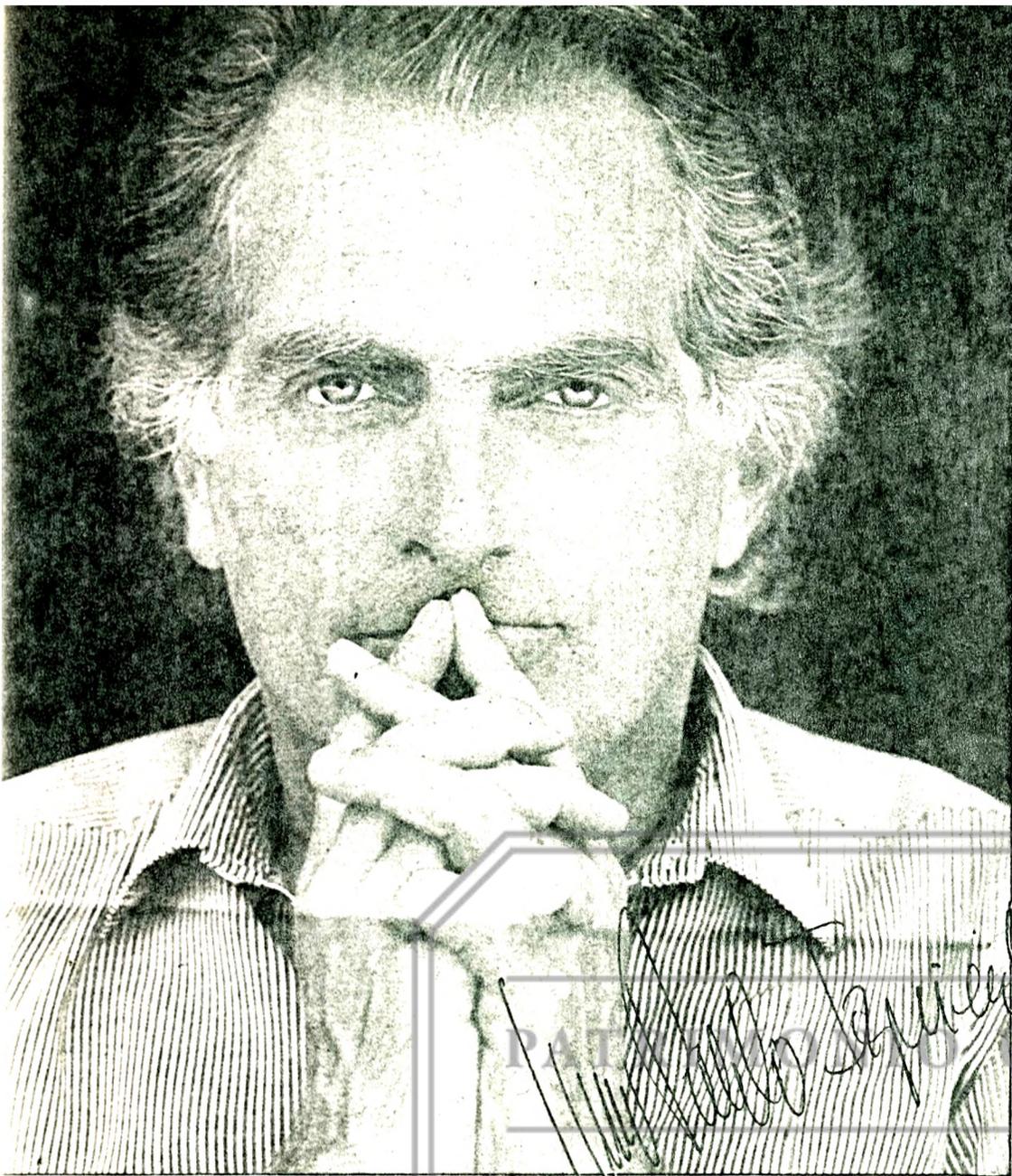
chil
s p

PATRICK ESTAY

manifiesta su s dirige?

¿gúmenos se rie?

rara



chilena necesita s personalidad”

PATRICIO ESTAY

Obligado a escoger, ¿preferiría la falta de libertad o exilio?
—Ambas son una esclavitud.

¿Qué posición suya en materias morales o profesionales es mal comprendida por sus colegas?
—La tenacidad.

¿Cuáles son las profesiones o actividades más distantes su vocación?
—La política.

Rasgo de carácter que le ha hecho mayor daño.
—Creer que uno puede cambiar a la gente.

¿Qué actitud femenina lo saca de quicio?
—El infantilismo en las mujeres adultas.

Obra humana que más admira.
—La armonía y el contrapunto.

¿Qué modelo humano le atrajo en su juventud?
—Mi maestro Hermann Scherchen.

De los hombres y mujeres conocidos, ¿cuál le parece el más genuinamente chileno?
—Pablo Neruda.

¿Cuáles son los defectos más notorios que advierte en clase media chilena?
—Minimizarse y minimizar.

¿Cuáles son los defectos notorios que advierte en la clase más alta de Chile?
—Creer que todos quieren ser igual a ellos.

¿De qué conductas suyas (o rasgos de carácter) se reñaban sus padres cuando usted era niño o adolescente?
—“Juan Pablo, quédate tranquilo”.

Se dice que al vestirse todo hombre se disfraza. ¿De qué se disfraza Ud.?
—De frac.

¿Cuáles son las virtudes que más valoriza?
—La humildad.

Fuera de Chile, ¿dónde preferiría vivir?
—Estados Unidos.

¿Cuál es la libertad que Ud. valora más?
—La de expresarse.

¿Con qué “automatismos superfluos” manifiesta su nerviosismo frente al público o a quienes dirige?
—Fumar cigarrillos.

¿Con qué humor, humoristas o humorámenos se ríe?
—Con Lukas.

¿Qué haría si una joven desnuda entrara imprevistamente a su oficina?
—¡¡No tengo oficina!!

¿Qué le enfurece?
—La falta de profesionalismo.

¿Qué palabras le producen rechazo visceral por vulgares, soeces o relamidas?
—“Regio”, “chocho”, “fascinante”.

¿Qué experimenta cuando lo elogian con sinceridad?
—Enorme alegría.

¿Qué comidas no puede ver ni en pintura?
—Las betarragas.

Como buen conocedor, ¿qué cualidad le agregaría a la mujer chilena?
—Más personalidad al expresarse.

¿Deporte preferido?
—Fútbol.

¿Siente rechazo por algún color?
—El verde, cuando no es en la naturaleza.

Obligado a escoger entre una situación de desorden y una excesivamente ordenada, ¿cuál sería su decisión?
—No sabría cuál, porque ambas impiden la libertad.

¿Quién es el chileno más divertido para usted?
—De nuevo Lukas.

¿En qué condición su vida se haría casi intolerable?
—Solo y rodeado de ruido.

¿Qué programas de TV ve habitualmente?
—Ninguno habitualmente; ocasionalmente, las noticias.

¿El mejor intérprete popular de todos los tiempos?
—No sé cuál es el mejor, pero se me vienen a la memoria: Pedro Vargas, Gardel, Los Beatles, entre otros.

¿Qué le hace reír a carcajadas?
—Los chistes contados por Juan Orrego Salas.

¿Se ha sentido a ratos demasiado diferente a la mayoría, casi un ser extraño?
—Sí.

¿Cuál es la reforma a la que más aspira?
—Que toda la población participe de los valores culturales.

¿Le cuesta hacer contacto con gente nueva?
—Sí, mucho.

¿A qué dedica más tiempo fuera de trabajar y dormir?
—A mi familia.

¿Entiende la música que gusta a los de 15 años?
—Me gusta y entiendo cualquier música si es buena.

¿Con qué cosa cotidiana simbolizaría la tontera?
—Con las imágenes de “status” socio-económicos.

¿Suele hablar cuando está solo y nadie lo escucha?
—Sí.

¿Qué actitud juvenil le impacienta?
—La falta de concentración.

¿Cuándo lo domina un impulso irresistible de apagar la TV?
—Cuando aparecen los avisos.

¿Cuál es su estado de ánimo respecto a Chile?
—Amor, y esperanza de que algún día aprendamos a vivir juntos.

¿Qué libros tiene hoy en su velador?
—El Libro de los Salmos.

¿Cuál ha sido su mejor edad?
—Ahora.

¿Cuál es, a su juicio, la profesión más mentirosa?
—La publicidad.

De lo dicho contra usted, ¿qué le ha hecho gracia?
—Cuando se dice para descalificar: “Tú sabes, los artistas son tan temperamentales”.

¿Ha querido morir en alguna etapa de su vida adolescente o madura?
—No.

Músicos clásicos que prefiere:
—En su totalidad, entre otros, las obras de: Bach, Mozart, Beethoven, Brahms, Mahler, Ravel, Debussy, Schönberg, Stravinsky, Berg, Messiaen. En la práctica, por lo general la obra que tengo que dirigir en mi próximo concierto.

Lejos de la música, ¿cómo le gustaría ganarse la vida?
—Ni siquiera me lo puedo imaginar.

Describa, por favor, la casa en que, idealmente, preferiría para vivir.
—Distintos módulos, separados unos de otros, en un jardín común.

¿Qué mira primero en la mujer?
—Los ojos.

Identifique, con pelos y señales, la música para escuchar que le ha producido por mucho tiempo un placer a toda orquesta. (Queremos compartirlo con usted).
—Las Sinfonías de Brahms, entre otras.

El programa de la vida feliz apenas ha variado a lo largo de la historia humana, según Ortega. Ensaye, por favor, una síntesis de su programa.
—Amar a Dios y al prójimo.

¿Qué logros militares le han asombrado?
—Ninguno.